

CORREO DE LA MAÑANA

DIARIO INDEPENDIENTE.—EL DE MAYOR CIRCULACIÓN DE EXTREMADURA

Badajoz.—Año VII.—Número 1.978

Redacción, Administración e Imprenta Bravo Murillo, 5 y 7.—Teléfono número 143

Domingo 22 de febrero de 1920

- - CRISIS TOTAL - -

(POR TELÉFONO)

CONTINUA EL MISMO MINISTERIO

21, 23 h.

Consejo inesperado

A las once en punto de la mañana, al regresar de Palacio de despachar con el Rey, el señor Alendesalazar quedó reunido el Consejo de Ministros.

Alendesalazar dijo a los periodistas que el Consejo se limitaría a un cambio de impresiones sobre los sucesos últimamente.

Los demás ministros nada dijeron al entrar.

La noticia de la crisis

El Consejo duró una media hora. El primero en salir fué el ministro de Marina, quien dirigiéndose a los periodistas, exclamó:

—Señores, esto se ha acabado.

El Gobierno ha dimitió y la crisis final está planteada.

Poco después salió Villalba.

—¿Liquidación total?—le preguntaron los periodistas.

—Sí, liquidación—contestó el general. —Hemos acordado liquidar.

Bugallal, se limitó a decir que la nota oficiosa la diera Garnica.

La explicación oficial

El ministro de Gracia y Justicia facilitó a los periodistas la siguiente nota oficial:

—Se ha reunido el Consejo de ministros, y expuesto por el Presidente que después de las manifestaciones hechas por los jefes de grupos parlamentarios y dado el estado de la Cámara, había entendido que el Gobierno carecía de fuerzas para cumplir su misión de conseguir la aprobación de los presupuestos y de responder a las necesidades urgentes que la realidad impone de acudir con premura a la satisfacción de las necesidades ferroviarias.

—Que por ello había presentado la dimisión del Gobierno, a fin de que el presidente de la república pudiese disponer del mayor tiempo posible para la solución de éste y los demás problemas planteados. Los ministros aprobaron por unanimidad la dimisión del Presidente y acordaron referirle su adhesión y el testimonio de su consideración por el modo como les ha presidido.

Cuando se planteó

Alendesalazar estuvo en Palacio a las diez, como todos los días.

Como los periodistas no esperaban ninguna novedad de importancia, no estaban en la puerta del Príncipe cuando llegó el Presidente.

Este no tuvo a quien dar noticia de que acababa de entregar la dimisión del Gobierno.

De Palacio marchó a la Presidencia donde se celebró el Consejo.

Llega Sánchez de Toca

A las doce llegó a Palacio Sánchez de Toca.

—¿Ocurrió algo?—le preguntaron los periodistas.

Comprendiendo Sánchez de Toca que la noticia de la crisis no se había hecho pública, se limitó a contestar con algunas evasivas.

—No habrá venido este Gobierno a aprobar los presupuestos?—insistieron los periodistas, ya sospechando algo.

—Sí, sin duda alguna—replicó el presidente del Senado, y por eso creó que no pasará nada.

A la salida

Sánchez de Toca estuvo en Palacio unos veinte minutos.

Al salir volvieron a interrogarle los periodistas:

—Una consulta, don Joaquín?

—Una consulta, contestó, pues sería invierno una crisis en estos momentos.

Dato y Sánchez Guerra

A las doce y media llegó Dato y poco después Sánchez Guerra.

Cuando aún estaban en la Cámara regia, entró en Palacio Alendesalazar.

No hay cambio de Gobierno

A poco más de una hora salieron de Palacio juntos Alendesalazar, Dato y Sánchez Guerra.

Alendesalazar dijo que habiendo presentado la dimisión y teniendo en cuenta que el Gobierno que él presidía era un Gabinete parlamentario, el Rey había querido oír la opinión de los presidentes de las Cámaras y del señor Dato como primer firmante del voto de confianza.

El Rey, añadió Alendesalazar, me hizo ver la necesidad de que continuase al frente de todos los Ministerios y yo le tenido que acceder a sus indicaciones.

Creemos todos—atajo Dato—que el Gobierno tiene elementos bastantes en el Parlamento para aprobar los presupuestos y resolver luego la cuestión de las tarifas.

El Gobierno actual es insuficiente en estos momentos.

—Al apreciarlo así se habrá absuelto unanimidad, agregó Sánchez Guerra.

Lo que dice Ortuño

Mientras conferenciaban con el Rey Dato, Sánchez de Toca y Alendesalazar, Ortuño se entreteve en hablar con los periodistas.

La crisis, dijo, ha sido una consecuencia del ambiente que ayer se respiraba en el Congreso.

En la reunión de jefes de minorías hubo muy buenas palabras, pero muy pocas veces.

Sorpresa

La noticia de la solución de la crisis

ha producido en todas partes verdadera estupefacción.

Desde que se supo que se había planteado, todos creyeron que no bastaba para resolver la confianza reiterada de la corona, pues esto no era lo que motivaba la dimisión del Gobierno ni la falta de elementos en el Parlamento.

Es un compás de espera

La opinión dominante es que la crisis no se ha resuelto.

Ha quedado aplazada.

Se dice que como el Rey tenía anulado su viaje a Biarritz para esta noche con objeto de visitar al doctor Moreira, y la solución definitiva de la crisis habla de invertir mucho tiempo y exigir consultas numerosas, el Rey ha aplazado toda resolución hasta su regreso.

Los propios ministros quedaron sorprendidos al saber que continuaban sus pases, pues se habían despedido del personal de sus departamentos.

Detalles

Se asegura que quien planteó la crisis fue Bugallal, molesto por unas palabras de Alendesalazar, que achacaba al ministro de Hacienda el deseo de que el proyecto de tarifas quedara extramuros.

Se sabe que en la conferencia con el Rey se negaba Alendesalazar a continuar en el Gobierno, pero ante las segundas de Dato y las palabras de alieno de Sánchez Guerra, que afirmaba que los mismos jefes de las minorías se prestarían a la aprobación del proyecto, aunque modificado, Alendesalazar se resignó a continuar en el Gobierno.

Como se explicará la solución

Uno de los mayores escrupulos de Alendesalazar era que se le pediría hacer una parca seriedad por la frecuencia con que plantea la crisis para seguir luego en el Poder y el temor de que en el Congreso se le atacase por prescindir del Parlamento y confirmarse para gobernar con la confianza de la Corona, ya que el pretexto de la crisis había sido la falta de confianza en el Parlamento y esta confianza no se había sido reiterada mediante la única fórmula posible, sea una votación.

Para evitar esas dificultades se convino en decir que la crisis se había planteado por un error de apreciación del Gobierno que creía no contar con suficientes fuerzas parlamentarias, no siendo cierto, según se aseguraban los presidentes del Congreso y del Senado.

De este modo creyeron los reunidos que quedaba a salvo la seriedad de Alendesalazar.

Los ministros, reservados

Cuando se les dijo a los ministros que la crisis se había resuelto continuando todos en sus departamentos, dijeron que se reservaban toda manifestación hasta el de Alendesalazar las razones que había tenido para aceptar la ratificación de poderes.

Los presupuestos ante todo

Al saberse la solución de la crisis se decidió unánimemente que el proyecto de elevación de las tarifas ferroviarias había sido enterrado, pues aunque ostensiblemente no se le retire, se inventarán trámites, surgirán obstáculos y se suscitarán discusiones amplias, dando lugar a que mientras tanto se aprueben los presupuestos cuya discusión se acelerará con una aplicación severa del régimen.

El Consejo de la tarde.—A la entrada

A las cuatro comenzaron a llegar los ministros a la Presidencia.

Alendesalazar se limitó a decir que después de las explicaciones que dió ésta mañana sobre la solución de la crisis, nada tenía que añadir.

Al llegar el Subsecretario, los periodistas le interrumpieron.

—No hay otra nueva crisis?

—Aún no hemos terminado la de esta mañana—contestó Canals.

No sabemos los ministros que querían terminar.

El ministro de la Gobernación intentó hacer creer a los reporteros que ignoraba la situación de la crisis.

Al ministro de la Guerra le preguntaron los periodistas si continúaría en el Gobierno.

—Je suis frappé—contestó el general Villalba.—Parlaremos a Fernando VII al respecto.

—Pero usted se sacrificará como se sacrifican los ministros civiles?

—Los militares cumplen siempre con su deber, y nada más.

Natalio Rivas se detuvo un momento.

—Yo creo, dijo, que el Gobierno debe caer en las Cortes, y así lo vengo manifestando en las Consejos de ministros.

Los demás ministros nada dijeron, excepto Terán, que recordó la frase cervantina de Nunca segundas partes fueron buenas.

A la salida

El Consejo terminó cerca de las seis de la tarde.

Todo sigue igual, dijeron los ministros.

Cernica se encargó de dar la referencia, pues según manifestó, riendo, no se había redactado nota oficial a los periodistas, para no hacer la competencia a los periodistas escribiendo demasiado.

La referencia es la siguiente:

—Hemos tratado de la solución de la crisis, que como ustedes saben obedeció a los motivos consignados en la nota oficial de este mañana.

—Al apreciarlo así se habrá absuelto unanimidad, agregó Sánchez Guerra.

Lo que dice Ortuño

Mientras conferenciaban con el Rey Dato, Sánchez de Toca y Alendesalazar, Ortuño se entreteve en hablar con los periodistas.

La crisis, dijo, ha sido una consecuencia del ambiente que ayer se respiraba en el Congreso.

En la reunión de jefes de minorías hubo muy buenas palabras, pero muy pocas veces.

Sorpresa

La noticia de la solución de la crisis

aseguran que el Gobierno estaba equivocado al suponer que carece de elementos parlamentarios suficientes, Alendesalazar aceptó la ratificación de poderes y hemos acordado confirmar todos en el Gobierno sin perjuicio de comprobar si contamos con votos suficientes, aprovechando la primera ocasión que se presente para ello.

—¿No habrá ninguna baja?—le preguntaron.

—No; ninguna. Todo sigue igual.

Romanones, ya lo sabía

El cónde de Remanentes hablando esa tarde en los pasillos del Congreso, decía que cuando oyó, en la reunión de jefes, oyó a Alendesalazar que renunciaba a obtener la aprobación del proyecto de tarifas, inventó la sensación de que el Gobierno estaba en crisis.

Tan fuerte fue su convencimiento, que

CONVOCATORIA

BOLSA DE MADRID

(POR TELÉFONO)

21, 23 h.

Fondos públicos

Perpetua exterior, 4 por 100

85 15 Serie F, de 24.000 ptas. nom...

85 10 C, de 4.000 > > >

85 20 A, de 1.000 > > >

Perpetua interior, 4 por 100

75 00 Serie F, de 50.000 ptas. nom...

74 95 C, de 5.000 > > >

75 00 A, de 500 > > >

Carpetas del interior, 4 por 100

75 00 Serie F, de 50.000 ptas. nom...

74 95 C, de 5.000 > > >

75 00 A, de 500 > > >

Amortizable, 5 por 100 antiguas

96 75 Serie F, de 50.000 ptas. nom...

96 75 C, de 5.000 > > >

96 75 A, de 500 > > >

Amortizable, 5 por 100, 1917

96 50 Serie F, de 50.000 ptas. nom...

96 50 C, de 5.000 > > >

96 50 A, de 500 > > >

Amortizable, 4 por 100

89 00 Serie E, de 25.000 ptas. nom...

89 00 C, de 5.000 > > >

89 50 A, de 500 > > >

